SOLIDARIDAD

El Periodico de los Trabajadores



Carta I: Para No Morir Trabajando

"Los mayores adelantos en las facultades, o principios productivos del trabajo, y la destreza, pericia, y acierto con que este se aplica y dirige en la sociedad no parecen efectos de otra causa que de la división del trabajo mismo".

Francisco Arana

Con este principio, acuño el obituario de generaciones y generaciones de explotados que se ven obligados a ofertarse como fuerza de trabajo, esta separación o especialización del trabajo tiene por función primordial, la de segmentar a una clase que explota de la misma forma, quizás, dentro de una oficina climatizada donde los trabajadores llegan tarde (y se van muy tarde), juegan fútbol en las áreas comunes o llevan a sus mascotas, mientras discuten del restaurante/cooperativa que vende solo productos con responsabilidad social y libres de crueldad (pero que reproducen los esquemas de producción y distribución bajo la dinámica capitalista); que los trabajadores ilegales que se han desplazado y hoy construyen altos edificios, cosechan en los campos, cuidan a los hijos de los trabajadores locales o son integrados en las formas más violentas y crueles de existencia dentro del capital (crimen y esclavitud). Todos yacemos bajo el mismo sol que nos abrasa sin clemencia, porque trabajo es lo único que podemos intercambiar para sobrevivir en un mundo capitalista, este intercambio no corresponde a la intensidad del trabajo, sino a la regulación que los capitalistas disponen para corresponder de forma desigual con un salario de mierda. No son abstracciones, son actos concretos, no es que los patrones hagan reuniones secretas donde se grite entre carcajadas como de miserable será la paga, o el valor de la mercancía sino que este depende del tiempo socialmente necesario o tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de un valor, esto será lo que determine su magnitud de valor, habrá quien niegue esta "forma teórica" de valor, vociferando

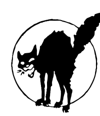


a los cuatro vientos que tenemos que tomar la maquinaria y ponerla al servicio de la humanidad, ¿pero si la maquina nació para destruir a la humanidad y la tierra? ¿Por qué habremos de salvarla? ¿Por qué no aclarar la totalidad de nuestra existencia real? Para negarla, desaprenderla y destruirla.

Así pues, cuando hablamos contra el trabajo, hablamos contra la relación social que de este surge en la que el sujeto se convierte en mercancía y la mercancía es sujeto de las relaciones sociales, la esclavitud a la que se nos condena desde el principio de nuestra existencia, la que avasalla por igual a la obrera en Maracay, que al estibador en un puerto de Inglaterra o al encargado de atención telefónica en Ciudad del Cabo y a la campesina en Tailandia, esta supera las divisiones de género, raza y demás categorizaciones sociológicas segmentarías que surgen de la educación (razón capitalista). Esta nos contiene a todos en sí, e incluso nos engaña, creyendo que existen trabajos que son mejores que otros, que vale más la pena graduarnos para obtener un puesto organizativo que dejar de hacerlo y trabajar 12 horas de pie como cajera de un supermercado; ¡falso!

No existe un trabajo mejor que otro, todos nos roban el breve tiempo que tenemos en este mundo, nos enajena, nos vuelve esclavos del estrés, de los suplementos, de la medicina, nos atomiza, nos enseña a ver en cada ser humano un rival, nos enseña a pensar que en nombre del progreso está bien destruir los bosques, respirar aire saturado de veneno, adquirir toda la basura que producimos, mirar al vacío sin sueños.

Tampoco será una vuelta de tuerca en la que veremos el retorno de la comunidad primitiva, pues la base de producción de las sociedades pre-capitalistas fueron igualitarias en medida de la necesidad de subsistencia y su modo de producción (recolector/cazador) en la tierra ha sido imposibilitado por el nivel de destrucción que el capital ha concretado. Habrá que recordar también que estas comunidades primitivas en los albores de la historia humana fundaron bandos, en los que nació la práctica de esclavizar al enemigo capturado, pariendo así la contradicción entre dos clases, la de los amos y la de nosotros los esclavos. También es inimaginable la cantidad de brechas que se han vislumbrado en el camino de la humanidad hacia el futuro, no sabemos si tras la llamarada de una inherente e histórica lucha que se ha gestado de forma permanente entre explotadores y explotados miremos el encumbramiento un oasis paradisiaco e igualitario o un hermoso y salvaje planeta que no necesita ser domesticado. Lo que sí sé, y estoy convencido, es que necesitamos mantenernos, indomables, insatisfechos con cualquier trabajo, afines a la humanidad (fuera del humanismo burgués que desprende ese tufillo renacentista y progresista) a la naturaleza viva, a entender y escribir todo lo que nos oprime para no morir trabajando hasta reventar.



Condicionando el trabajo #3: Robo de sueldo (SFU-IWW)

SOLIDARIDAD te ofreza la tercerta de "Condicionando el trabajo", nuestra serie que ilustra las victorias pequeñas de trabajadores organizados bajo de la bandera revolucionaria del IWW. Continuamos con trabajadora/es de restaurante y cantantes organizados en el sindicato Stardust Family United de Nueva York, afiliado con los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW). ¡Disfrútalo y prueba esto en tu trabajo!

Escrito por: Marianne G. & traducido por: Oli, Cuaderno Común

En un restaurante sumamente turístico en Times Square , durante la temporada baja (en los meses más fríos), con frecuencia la gerencia llena el restaurante con reservas de grupo o "compras completas". Se hace un cargo a estos grupos del 18% de propina automáticamente, pero cogen una comisión del 3% de comisión de ventas de ello para el gerente de reservas. Así mismo, si las fiestas de grupo no estaban animadas, la gerencia disminuiría la cuenta, pero eso se tomaba del cargo por propinas, es decir, del corte de caja de los servers (esto es, del personal que atiende a los comensales, da sugerencias, toma la orden y cobra la cuenta), en vez del corte de cuenta del restaurante. Esto afectaba no solo a los servers, sino a todo el personal de apoyo que depende de las propinas, como los meseros y los ayudantes de mesero.

Los servers se reunieron y discutieron sus demandas, entonces elaboraron una carta sobre sus demandas a la gerencia: el 18% completo por propinas en cada fiesta, y obtener acceso a todos los recibos de reservas de grupo. Después planearon una "marcha para ir al jefe" para entregar la carta. Los participantes de la marcha incluyeron no solo a los servers, si no a las



anfitrionas (hosts), los ayudantes de mesero y los meseros. Bajaron hacia la gerencia en el ajetreo de un ocupado almuerzo de viernes. La gerente parecía confundida y distraída, pero ellos se aseguraron de que había cogido la carta. Los trabajadores le habían dado a la gerencia una fecha límite del mediodía del lunes, con dos acciones en escalada planeadas para la semana, si sus demandas no se habían cumplido.

Justo antes del mediodía del lunes, el Gerente General envió el aviso a todo el personal del cumplimiento de sus demandas. Los servers habían obtenido el 18% completo, y obtuvieron acceso a los recibos de las fiestas, desde entonces, y en consecuencia, se daría propina a todo el personal de apoyo.

Recordando a Rosendo A. Dorame

Escrito por: Black Rose Historical Society (Los Angeles)
Traducido por: JP

Esta es la tumba de Rosendo Dorame - un miembro asombroso de los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW) y también del Partido Liberal Mexicano (PLM). Los hombres como él son los que siempre debemos recordar.

Rosendo A. Dorame (1879-1932) era un Wobbly mexicano quien está enterrado en Los Angeles. Su familia es originaria de Sonora, México y luego se mudó a Florence, Arizona, EEUU. Él trabajó en diversas profesiones – barbero, minero, carpintero e incluso, brevemente, como alguacil en Arizona. Se unió a los Western Federation of Miners (WFM) (Federación Occidental de Mineros) y participó en la huelga de los mineros de Cripple Creek, Colorado, que duró desde 1903 a 1905.

Dorame ayudó a formar la rama de Phoenix IWW no. 272 en 1906. Tres años después, él apoyó la creación de La Unión Industrial, el único periódico en los Estados Unidos, en ese momento, abogando sindicalismo industrial.

En 1911, reclutó mexicanos en los campamentos mineros en Arizona y lideró una de las columnas de la incursión magonista a México. Lo arrestaron y lo condenaron por infringir la ley de neutralidad pasando un año en prisión. Después de su liberación, fue a organizar una huelga de trabajadores de fundición en El Paso, Tejas, con otro miembro de los IWW-PLM, Fernando Palomares. También participó en la huelga de los mineros de cobre de Bisbee, Arizona en 1917, donde fue víctima de la Deportación de Bisbee.

En algún momento antes de 1920, se mudó al sur de California y continuó viviendo con su familia hasta 1932, cuando murió. Su tumba se puede encontrar en Cementerio Evergreen.







Los Trabajadores Industriales Chilangos

En 1919, entre dos y siete miembros del IWW en la Ciudad de México trataron de establecer una presencia del IWW en el país. Pero algunos de ellos –la mayoría extranjeros– fueron reprimidos por el gobierno federal. Desde entonces, no se ha tratado de reiniciar la presencia de IWW por estos sitios; hasta ahora. Desde mediados de marzo, hemos estado tratando de organizarnos bajo la bandera de los Industrial Workers of the World, y estamos muy entusiasmados para continuar creciendo.

Empecemos por el principio. ¿Cómo es que nosotros, siendo de México, descubrimos una organización como el IWW? En resumen: una frustración –y decepción– entre trabajadores y estudiantes con el nuevo gobierno socialdemócrata. De esta manera, buscamos una alternativa para empezar a construir solidaridad entre nosotros sin tener que depender de alguien más, y descubrimos a los IWW tras una serie de días de investigación de formas efectivas para organizarnos.

Permítanos presentarnos

HJ es un estudiante que quiere convertirse en ingeniero en transportes y organizar todo tipo de conductores.

CH es un maestro que ha estado en Chiapas varias veces, y siempre he tenido la oportunidad de apoyar cualquier proyecto para evitar la destrucción del ambiente.

JL es un periodista interesado en la autogestión de los trabajadores, y actualmente están involucrados en ayudar a trabajadores encarcelados.

LM es un historiador del trabajo que lee un montón. Siempre se está informando sobre las últimas reformas de la Ley Federal del Trabajo y sobre noticias sobre huelgas.

FH es un programador que quiere usar la automatización para ayudar a los trabajadores y apoya a las cooperativas de trabajadores siempre que sea posible.

SM es un bici-repartidor de alimentos que está extremadamente preocupado por las condiciones precarias que ellos deben de tolerar mientras trabajan. También le encantan las bicicletas.

Ellos son los miembros más activos, ¡pero eso no significa que sean los únicos! Tenemos un grupo de activistas, trabajadores y estudiantes que están muy interesados en ayudarnos también.

Los obstáculos a superar

Relaciones laborales existentes.

No es un secreto que la mayoría de los sindicatos en México son sindicatos charros. Estos "sindicatos" son controlados por el gobierno: desde sus estatutos, el secretario general, hasta el momento en que se van a huelga. También están los sindicatos blancos, los cuales son controlados por el patrón, e impiden que los trabajadores se organicen en un sindicato independiente de manera oficial.

Cuando se habla del sindicalismo en México, lo que viene a la mente es la corrupción, la opacidad, la poca o la defensa de los trabajadores y la sumisión ante el poder. Los sindicatos en México no son el factor de deliberación ni la movilización; sino de contención, al contrario que el resto del mundo.

La situación de los disidentes

Por acá, muchos activistas, periodistas, defensores de la tierra, y promotores de los derechos humanos han sido espiados y asesinados por el gobierno, y la impunidad no permite que se lleve a la luz sus acciones. Esto ha desembocado en unos trabajadores interesados en unirse, además de que la manera en que los medios cubren a los sindicalistas es muy desfavorable.

¡No hay tiempo suficiente! El 73% de los trabajadores en todo el país deben de trabajar por más de 8 horas diarias, lo que impide que puedan asistir a reuniones sindicales o que se puedan organizar con sus compañeros de trabajo, pues están agotados al final del día y ya no les quedan energías.

Conclusiones

En general, realmente creemos que los IWW es la mejor manera de organizar el trabajo, ya que tiene una larga historia de experiencia. Realmente esperamos poder organizarnos industrialmente en todo México, ya que vemos muchos problemas que podrían resolverse a través del modelo organizativo de la IWW.

Primero de mayo en Estambul, Turquía

Por: Confederación Internacional del Trabajo (ICL-CIT)

Nuestros compañeros y nuestras compañeras de Genç İşçi Derneği (Asociación de trabajadores y trabajadoras jóvenes) y de DAF nos han hecho llegar el siguiente texto y las imágenes de su participación en el Primero de Mayo en Estambul. Nos llena de alegría ver las banderas rojas y negras desplegadas en las calles de Turquía, unidas a la lucha por un movimiento anarcosindicalista y sindicalista revolucionario sin fronteras. Ellos y ellas han dejado muy clara, con la forma que han elegido dar a su participación, la naturaleza internacionalista de nuestros esfuerzos. Ya saben que cuentan con todo nuestro apoyo en este empeño. Les deseamos ánimo y les mandamos un fuerte abrazo libertario en nombre de todas nuestras secciones y amigos.

Comité de relaciones de CIT.

Como Genç İşçi Derneği (Asociación de



trabajadores y trabajadoras jóvenes), hemos participado en la manifestación del Primero de mayo de 2019 en Bakırköy (Estambul). En homenaje al compañero anarquista Lorenzo, asesinado en Rojava [luchando contra el Estado Islámico], en nuestra pancarta roja y negra se podía leer su frase: «toda tormenta empieza con una sola gota de lluvia». Con ella expresamos la rabia de los trabajadores y de las trabajadoras jóvenes.



Nuestra marcha y nuestros lemas han intentado demostrar la fuerza de la clase obrera organizada, autogestionada, que emplea la acción directa.

Nuestros cantos han querido recuperar la memoria anarquista del Primero de mayo.

Como DAF, estuvimos en la manifestación para potenciar la voz de la clase trabajadora.

Enviamos un saludo a todos los compañeros y a todas las compañeras en este Primero de mayo.

¡Viva la anarquía!

¡Viva la revolución!

Revolución ante el monstruo capitalista

Por: JDM

Hoy generalmente se habla de revolución cuando se habla de la historia en tiempo pasado, en los anuncios publicitarios de una nueva mercancía o en un nuevo descubrimiento científico. Toda la izquierda y los reformistas en general hablan de "cambio", "transformación", etc, etc… Hablar de revolución social según la ideología dominante es anticuado, extremista, ridículo. Porque es "anticuada" cualquier manera de pensarnos a través del hilo combativo de la historia, es "ridículo" salirse de sus dogmas de comportamiento y es "extremista" cualquiera que no sea un oportunista, quien tenga posiciones firmes e invariantes ante el monstruo capitalista.

Más a tono con esta época es hablar de "REVOLUCIÓN INTERIOR". Se lo hace desde la auto-ayuda, desde los delirios místicos consumistas que se adquieren en el mercado para reprimir o al menos calmar el dolor que causa esta sociedad antisocial, e incluso en ciertos ámbitos rebeldes. Se habla de "revolución interior" en sintonía con los mandatos de la ideología dominante, es decir: ya no habría revolución social y lo único que queda es hacer pequeñas transformaciones personales para que no cambie nada, ya no habría comunidad por lo cual sólo quedaría abocarse a lo individual. No vamos a ser nosotros quienes desprecien la importancia de los pequeños cuestionamientos, estas "tomas de conciencia" surgen de las condiciones materiales de existencia, del sentimiento común y comunitario con los demás, y no desde el repliegue individualista que se ve en cada semejante un competidor si no directamente un enemigo. Nos oponemos, y vamos a denunciar cada vez que podamos que: no existen soluciones individuales a problemas sociales, que no existen soluciones particulares a problemas totales. Y además remarcamos que en momentos de lucha, de insurrección, de organización proletaria, esos cambios personales se dan con más frecuencia, más intensos, más profundos… lo que hace evidente cómo las condiciones materiales de existencia modifican la conciencia, y al revés. Es decir, no podemos pretender que todas las personas se "revolucionen" interiormente para, ahí sí, revolucionar el mundo; éstos son dos hechos indisociables, complementarios, y simultáneos.

En nuestra época también existe otra manera de rechazar la noción de revolución y de ponerla además en un lugar completamente estúpido. Se trata de ese discurso moderno o posmoderno (ya ni sabemos) que dice que es una cosa ya pasada de moda, que se acabaron los grandes discursos, las grandes transformaciones, que ya no hay proletariado ni burgesía sino un sinfin de sujetos sociales, etc, etc, etc… Es un síntoma de estos tiempos y su justificación victoriosa. La única verdad sería que «ya no hay verdades» y su brutal certeza sería que «todo es relativo».

Así nos proponen contemplar el mundo sin revolucionarlo, adaptarnos a él aunque tengamos algunas críticas y disgustos. En fin, otra vez nos proponen escoger una opción dentro de los asquerosos límites del sistema capitalista. Pero de lo que se trata es de hacer saltar por los aires el modo de producción capitalista para destruir toda opresión, toda explotación, toda competencia y todo condicionamiento económico. Desde los discursos políticos, la publicidad, la televisión o las conversaciones entre esclavos que sólo representan la voz del amo, nos muestran esta realidad como algo ajeno a nosotros mismos y por lo tanto inalterable. Así nos sentimos desdichados pero impotentes, enojados pero resignados, deprimidos y enfermos por el dinero, el trabajo, en fin… por el Capital. ¿Por qué condenarnos a esto? ¿Por qué condenar a toda la humanidad a esto?

La desobediencia a lo establecido, el cuestionamiento de la normalidad capitalista y sobre todo la lucha cuando es social y revolucionaria, nos recuerdan que hay otras posibilidades, que esta mierda que nos imponen no es la única forma de vivir.

